

MANILLA

SUSCRICION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO

Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Un cuadrícula... 1'00
Id. ilustrada.... 5'00

Número suelto, 12 céntimos.

Subscripción en provincias, por trimestres.

Número atrasado, 20 céntimos.

COLEGAS



A ninguno se le oculta
que al médico y al cochero
hoy los mide igual rasero
hecho con papel de multa.

SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*Un recuerdo*, por José M.^a García Collado.—*Coquinaria*, por Bizcocho Manguijo.—*Error crasísimo*, por Iluzencia Blanco.—*Entre chicas*, por Un curioso.—*Balincutierías*.—*Correspondencia particular*.
GRABADOS:—*Colegas* por Ignatius.—*Varietades*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.

LA SEMANA

Esta vez si que hay que apelar á los grandes recursos para sacar punta á lo ocurrido durante los días pasados.

No vale ejercer gran presión en las máquinas, para extraer la esencia de la flor; la hoja está seca y por lo tanto no hay jugo.

Lo único que da algo que hacer, es esa discusión entre un moro y un cristiano, acerca de la colonización de Mindanao y que ha venido á demostrar que el moro es como aquel que sale en *Por seguir á una mujer*, un moro manchego y que si bien puede ser un *Dallo*, la suma de *datos* que aporta á la polémica es tan exigua como el oro que corre por las islas.

Después de esto, viene como cuestión importantísima, la *reclame* de una bebida que, por acreditarse en plaza, hace los imposibles, sin que por eso sea mejor ni peor que las demás; pero la *nouvelé* siempre encuentra aficionados y el artículo, *está hecho*, según se dice en términos industriales.

¿Que más? ¡Ah! sí! Buen *balutan* de asuntos quedan sobre la mesa.

No vaya á creerse que es sobre la mía, sino la que sirve de campo de polémicas á los encargados de velar por la policía y ornato de la población.

Estando sobre la mesa, lo natural sería su pronto despacho; pero una vez despachados los tres ó cuatro... millones de proyectos que se iban á hacer los Rejidores de distrito, con los manos cruzadas?

Nada, para que el trabajo cunda y nunca falten resoluciones que tomar, lo mejor es estarse quietecitos y esperar á que al tiempo se encargue de ir dando solución á los problemas.

¿Es de absoluta necesidad construir un puente? Se queja la prensa y el público a diario de ello?

Pues se aguarda á que muera un buen ciudadano como el Sr. Vales, de querida memoria para este desgraciado Manila y está la cosa hecha.

Nos lamentamos de vicio, los que siempre nos revolvemos contra el municipio para achacarle todas las deficiencias que encontramos.

¿Que tiene que hacer el Corregimiento, si sabe que hay vecinos impertinentes, que toman sobre si la obligación de proveer poco á poco á Manila de lo que esta necesita?

¡Claro! Así no se puede hacer nada! Dirán con mucha razón los municipales. Se pasa un montón de años la ciudad sin agua potable y los ediles sucesivos pensando como remediar el mal, cuando se les presenta un Carriedo y la trae.

Se piensa en la educación y sostenimiento decoroso de niñas huérfanas y pobres y saltan unos hombres bondadosos que dejan mandas considerables para la fundación de esta obra pía.

Hay que arreglar el piso de los calles de mayor tránsito y el comercio lo hace por si, no dejándolo hacer á los concejales.

El puente de que hablábamos antes, se lo dán poco menos que hecho, puesto que se le dejan los planos y el dinero.

No hay edificio para escuelas y se les ofrece la renta de una casa con este fin.

¿Que ván á hacer los pobres, con esta manera de ser del vecindario y esta oposición sistemática?

Se comprende pues, que todo quede *sur le table* por que, como me decía el otro día uno que gustó medalla.

—Mire V. *Saturnino*; con todo el buen deseo que ten-

gamos, son tales las trabas que nos ponen, que nos vemos reducidos, durante nuestro ejercicio, á asistir bajo mazas á los funciones religiosas y á presidir las *corridad* de teatros y toros.

Por lo que se ve que aquí para regir un distrito solo hacen falta tres cosas.

Un frac, un pañuelo blanco y otro rojo.

SATURNINO SABADELL.

Octubre—5—89.

UN RECUERDO (*)

(EPISTOLA AL CIELO.)

Desde esta ciudad lóbrega y doliente donde, amarrado á mis desdichas, lloro de ayer el desvarío, el mal presente...

—roto en la vida el eslabón de oro que enlaza la razón al albedrío, pues de la libertad perdí el tesoro— hoy mi recuerdo y mi dolor te envío á ese invisible, inexplorado mundo, que llaman, unos *cielo*, otros, *vacío*.

Para mi es cielo... Las pupilas hundo en el sidereo espacio luminoso y veo á Dios tras de su azul profundo.

Aún triste, melancólico y lloroso, de la nueva fatal el són escucho...

¡Maffiote duerme el eternal reposo!

Y aún, amigo Matías, dudo y lucho, la realidad buscando de la nueva...

¡Siempre afligido, en el sufrir ya ducho, no hay desgracia ni mal que me conmueva,

que es mi pan el dolor y eterno llanto el agua en que mi espíritu se abreva!

Más, resistir no supe á tal quebranto...

¡Muerto mi amigo, el cariñoso amigo, que yo quería y me quería tanto!

¡Oh, muerte desalmada, mi enemigo, robándome los séres que más quiero, me respetas á mí, que te maldigo!

Bien es verdad, que eternamente muero, y muero sin morir, que mi agonía sin término ni tregua considero.

Pues, á un día siguiéndole otro día, es, el dolor de ayer, el dolor mismo que me combate hoy con rabia impía.

Y si sufro con grave estoicismo, es que, á tanto dolor, el alma llega á la inmovilidad del paroxismo.

Cejo, ya inerme, en la horrorosa brega, cuál gladiador que, del león, herido, sin nuevo esfuerzo á su poder se entrega.

(*) Querido Manolo: Ya *Desengaños Quiquiap* y tú pagásteis al malogrado Maffiote (q. e. p. d.) el tributo de lágrimas y recuerdos, debido á una amistad pura y sincera, como era la que con él os unía. Hicisteis bien y os expresásteis de modo superior; si bien yo sé que sentiais más de lo que deciais, y que a haber podido volcar el corazón sobre el papel, hubierais dado forma á la frase más profunda del dolor humano. Pero el dolor, como la idea, es indefinido y no puede expresarlo todo él, ni el cincel en la piedra, ni el pincel en el lienzo, ni la nota en el pentagrama, ni el lenguaje humano en los arrebatos de la elocuencia y en las adivinaciones de la poesía.

Yo, solo yo, que debía á nuestro buen amigo algo más que una recomendación y que un favor de esos pequeños, con que todos los días se confirman, aunque aparentemente, las relaciones que establece la sociedad; yo, solo yo, que le debía un afecto sincero, franco, nacido de la bondad de su corazón, nacido en el comunismo del trabajo periodístico de todos los días, y no desmentido, sino acrecentado, en estos últimos tiempos, para mi de desventura; yo, solo yo, he callado, no he sabido expresar el hondo sentimiento con que me tortura su pérdida, y aunque uniendo mi dolor al vuestro, lloraba y sufría con vosotros, no atinaba cómo, ni en que forma, pagar la inmensa deuda de gratitud con él contraída.

Hoy lo hago como puedo y sé... y te mudo mi humilde trabajo para que lo insertes en tu semanario. La publicación que diriges es humorística, pero ¿qué importa? Yo creo que nada hay más trágico que la risa cuando llora. ¡Acuérdate de Yorik en *El drama nuevo*!

Agradeciéndote este favor se despide de ti tu amigo,

PEPE.

¡Dichoso tú, Matías, que has vencido!
¡Dichoso tú, que en el tranquilo sueño
de la paz y el reposo te has dormido!
¡Desdichados nosotros, que con ceño
miramos el enigma del futuro,
de adivinarle con tenaz empeño!

Tú ya volaste al Inmortal, seguro...
Ya verá tu pupila dilatada
claro el problema que contemplo oscuro...
Tu espíritu feliz ya sobrenada
sobre ese mar sin límites ni orilla,
que yo llamo *Infinito* y otros *Nada*.

Ya no es á tí, lo oculto maravilla,
que admirarán tus ojos la grandeza
del sol, que puro y sin eclipses brilla.

Ya en visión de admirable fortaleza
no caerás deslumbrado á los fulgores
del Amor Santo, el Bien y la Belleza.

Y viendo la Verdad, sus resplandores
te mostrarán la esencia de las cosas,
no velada por formas ni colores.

Y en gradaciones de virtud gloriosas,
á la Infinita Plenitud subiendo,
llevado de oleadas luminosas

irás por los espacios ascendiendo
hasta que inmóvil, como nueva estrella,
tu espíritu en los astros suspendiendo,

de nosotros á tí quede esa huella
que, entre muertos y vivos, la memoria
mantiene viva y los afectos sella.

¡Quién como tú!... ¡Dejar la transitoria!...
vivienda por mejor y alto palacio,
de tu bondad y tus virtudes gloria!

¡Cruza, gozoso, el insondable espacio!...
Si la felicidad tu lábio apura
en copa santa de rubí y topacio,
no al olvido me des en tu ventura!

¡Acuérdate de mí, que, aún en el suelo,
de mi dolor apuro la amargura
en la maldita copa de mi duelo!

JOSÉ M.^a GARCÍA COLLADO.

COQUINARIA (*)

III

Sr. Director del MANILILLA.

Bien hice, amigo mío, en contar con la intervención de mi cocinero para continuar estos artículos, casi de *consumo*, pues si no hago aquella salvedad, hoy pasaría por informal, no solo á los ojos de V. si que también á los de los amables lectores que con tanta bondad han acogido mis trabajos.

Los cuales han esta lo á pique de quedar interrumpidos, como el tan traído y llevado Puerto de Manila, á consecuencia del accidente que piso á relatar, no por referirse á mi pobre individualidad, sino por ser de la cuerda del asunto que voy desarrollando.

Cuya fuera la culpa de mi mal—que esta ha sido la causa de mi silencio—el lector juzgará y fallará lo que más en justicia considere procedente, no con arreglo á este legislación tan especial que permite ejercer al funcionario-médico, al funcionario-arquitecto, al funcionario-artista, al funcionario-escritor, *et sic de ceteris* y se lo prohíbe al funcionario-abogado; sino en armonía (perdón aunque sé que se escribe con *hache*, tengo la debilidad de no usarla) con lo que hacen los jurados, allá donde los hay.

• Mi mujer quería sesos, aspiración muy natural de la humanidad, que siempre vá trás de lo que no tiene: yo encontré muy razonable el capricho de mi mujer y encargué al *cocinero*, llamémoste así, la suso licha masa encefálica, al entregarle el gasto—Peso y medio para cuatro personas, porque tengo un chico que come por dos—
Al día siguiente, tras de la sopa-puré de hormigas

(*) Véanse los números 71, 72 y 73.

y cocido de balines Remington, presentáronse en la mesa, en rodajitas rebozadas con huevo los tan deseados sesos de mi señora.

El chico se tragó tres como si tal cosa y aún pidió más; mi cara mital, en su entusiasmo, se comió una sin paladearla y yo...

—*Biscocho*.—Me dijo mi dulce compañera; mira que gusto más raro tiene esta fritura.

Efectivamente; aquello no podía ser producto de mollera, ni por el olor, ni por el color, ni por el sabor.

Levanteme de la mesa; fui en busca de mi cocinero y tras una larga *interview*, conseguí que declarara ser los sesos... ¡de *pata*!

Esto, al pronto, me hizo pensar que muy bien podrían ser, pues si hay personas que discurren con los pies, no veo por que regla de tres no ha de haber reses á las que suceda lo propio.

Tasio.—Por tal responde mi *chef de cuisine* con doce pesos de sueldo y compra por su cuenta—se encargó de matar mis ilusiones y de sublevar mi estómago, explicánlome que los *sesos de pata* son unos sesos artificiales, compuestos del tuétano de los huesos, pan rallado y la parte gelatinosa de los restos de los animales.

Todo esto se cuece y da la pasta apetecida... por el cocinero; pues juro y perjuro que, maldito si tiene nada de apetitosa.

Me hicieron daño los sesos que no comí, se lo hicieron á mi mujer, el cocinero también sufrió las consecuencias por la vía colateral, siendo el único que se libró de la dolencia ó sus *enemigas*, el chiquillo, que tiene un estómago capaz de digerir piedras y así Dios se lo conserve si ha de seguir viviendo por aquí.

Débil de fuerzas, no pude cumplir lo ofrecido, pues he estado á vueltas con el té y la manzanilla (infusión) toda la semana, así es que pido perdón por mi retraso en cumplir mi palabra, á la vez que doy las gracias á los escritores que me van ayudando en mi obra, y merced á cuyo concurso, creo se conseguirá algo.

Ayer *Pero Nuño* en *La Opinión*, hoy *Astoll* en el *Diario*, van inculcando en el público la idea de que la cocina filipina tiene que cambiar de arriba á abajo.

Mis sinceros plácemes á tan conspicuos escritores y mi ruego al par, de que no desmayen en la demanda.

Y como estos renglones se van alargando más de lo que yo pensaba, córtolos aquí, quedando muy formalmente en continuar en el número que viene, si me dejan lugar para ello.

BIZCOCHO MANGUITO.

En la Perla, á 2 días del mes de Octubre, de 1889 años.

ERROR CRASÍSIMO

(Á TÚRBULO.)

¡Oh *Túrbulo* desgraciado!
Siento su equivocación
sobre lo que ha publicado
del *polisón*.

Ahora se estila chiquito,
mucho menos ondulante
y hace el cuerpo muy bonito
y elegante.

¿Quién le dijo, caro amigo
que el *polisón* había muerto?
¿Quiere creer lo que digo?
pues... no es cierto.

Pues, aún no siento verdad,
este nuevo *polisón*,
hace creer realidad
la ilusión.

Lo que pasa es, que su hechura
se ha podido transformar
y ya no vá en la cintura;
vá, en su lugar.

¿Que no es la naturaleza
la que ha abultado esa parte?
Conformés. Más la belleza
está en el arte.

Eso le ha hecho creer
que el *polisón* no existía
pero eso no puede ser
¡que bobería!

Por eso es fácil de ver,
y la costumbre lo abona,
que Dios crea y la mujer
perfecciona.

¿Como puede prescindir
la mujer de ese aparato?
¡Ya lo tendrá que sufrir
para rato!

De aquí la gran influencia
que en la civilización
ejerció con su presencia
el *polisón*.

VARIACIONES



—Pues chica, no estamos mal
 —Pero ¿saldrán así todas?
 —¡Sí mujer! Sí son las modas
 de la próxima Navall



—Después pasé á Filipinas,
 el Tenorio ejecuté
 y de tal modo grité
 que me salieron anginas.

—Otras cosas me pasaron
 á mí, distintas de vos;
 vos, gritásteis, ¡vive Dios!
 A mí, en cambio, ¡me gritaron!

Y diga V. en puridad, si no tiene sus hechizos que se oculte la verdad con postizos.

La verdad, para el que acuda á buscarla tal cual sea; vamos, la verdad desnuda ¡es muy fea!

Es cosa, en cambio sabida, que á todos bien nos agrada ver la verdad muy vestida y arreglada.

Haga la suposición que se le presente á V. la mujer sin *polisón* ni *corsé*.

Verá con cuanta entereza, la mujer, demuestra ufana, que es igual que la franqueza: *lisa y llana*.

Los casos, no son excusas, pues se están viendo á millares y á millones, salvo casos particulares.

Más estos, bien sabe V., que, formando la excepción no necesitan *corsé* ni *polisón*.

Y con *polisón* no vengo, ni voy, porque soy de brio y pruebo que lo que tengo es mío.

Yo, tan solo me refiero á esas mujeres arosas, turgentes, redondas; pero defectuosas.

Las cuales, si se presentan en sus huesos peladitos, hasta, es seguro que ahuyentan los mosquitos.

Con esas no habrá manera, sin que sientan gran bochorno, de que muestren la cadera sin adorno.

Por éstas y otras razones que no son de este lugar no hará V. á los *polisones* emigrar.

Conque, rectifique V. su R. I. P. sin poner mal gesto y diga tan solo que va en su puesto.

Y en su rectificación diga, sin fruncir el ceño que se lleva el *polisón* muy pequeño.

Item.—Cónstele que yo soy juez imparcial, *Turbulo*, pues puede verse que no disimulo.

INOCENCIA BLANCO.

ENTRE CHICAS

—¿Has visto, las cosas que dice *El viejo pastor*?

—Si mujer; por cierto que hay que tener mucho cuidado. Yo no sé como se entera ese viejo de ciertos asuntos.

—¿Crearás tu que hay tal viejo? Eso es que los muchachos se lo cuentan todo á los del MAINLILLA y por eso sale lo que el periódico dice.

—¡Verdad que sale todo!

—¡Ay! Y con ese Villar que en seguida nos dibuja! ¿Te acuerdas cuando te sacó á tí?

—Por cierto que me puso un traje á cuadros, que yo no he llevado nunca.

—Hay que disimular algo; pero mira como todo el mundo conoció á Alfonsito, que entonces te hacía el amor.

—¿Y cuando salió Pepita Pretensiones en los anuncios? ¡Como se quemó!

—¡También! Si le pusieron una chaquetilla de torero... ¿No había de inco nodarse?

—Pero eso de las advertencias es demasiado fuerte. ¡Mira que decirme á mí, *la de los ojizos*, ¡ni que fuera un caballo!

—¿Y si no eres tu la aludida?

—Si que lo soy; me lo ha dicho Larguito, que es amigo del director.

—¡Buen pillo esta ese también: á mí me dijo que la de los ojazos era Ninin Languideces, la que está en relaciones con Narciso Biscuit.

—¿Cuál? Ese que no puede andar de bonito?

—El mismo.

—Pues hija, con su pan se lo coma; no había de quitarme el sueño. ¡Vaya un hombre! Se dá *colcream*!

—¡Hija! Entre ese y el que le está haciendo cocos á nuestra vecina, no sé con cual me quedaría.

—¿Cuál?

—¡Pero que tonta! ¿Cuál ha de ser? Aquel militar que baila tan mal y que no hay quien le saque una palabra del cuerpo; parece mentira; con tanta facha, que

cobardón es para las mujeres. A mí me estuvo mareando tres meses, mira que mira y nada... hasta que me cansé y lo mandé á paseo ¡qué demonio de hombre! Parecía el espía de *Los Mizaros*.

—Vamos, no será tanto como tu dices.

—Que nó; es la verdad; puedo enseñarte la carta que me mandó con el cochero... Aquí está en mi costurero:

—A ver, á ver.

—Toma, lee tu, mientras yo busco el borrador de la que le contesté.

—“Señorita: dispén eme V. si el paso que doy le parece *aventurado*... Pues escribiendo, no parece tan miedoso; y se expresa bien... *sin embargo, contando con su bondad, me atrevo á dirigirte esta súplica*... Nada chica; que me gusta su estilo.

—Aquí está la mía: verás lo que le dije.

—Espera que concluya... ¿Podré algún día esperar, aunque no sea más que una mirada que me demuestre no le soy del todo indiferente? Esperando su contestación y rogándole me perdone tanto atrevimiento, me ofrezco lealmente como su atento y s. s. q. b. s. p.... Angel Metrala.

—¿Has visto que tontería? Ni una vez siquiera me llama bonita ni nada que se le parezca.

—Pues yo la encuentro bien. Si vieras una que guardo de aquel Calixto Piastro que ya se fué, entonces no sé que dirías.

—Pues lo que le digo á este; lee:

—“Muy señor mio *mestraña* que V. se *Atreba* ha *hescritirme* sin conocerme ami *hantes* tengo *matre* para *ablar* con *Eya* primero *idespues* que *eya* *conosca* con V. *Podrá* *pasear* mi *calle* que *siempre* *esta* *paseando* *aora* *s. s. q. m. b....* ¿Y porqué no firmas?

—Chica, porque los hombres son muy malos y lo enseñan todo y figúrate si cijan esta carta los del MAINLILLA lo que hacían con ella.

—Lo menos, publicarla y si saben que no eres suscritora, con más motivo.

—Entonces le voy á decir á papá que se suscriba en seguida.

—Sí hija y de camino, perfecciona la ortografía un poco.

—Pues no creas, fuera de las *haches* y las *elles* que no se donde ponerlas, en lo demás no me dá cuidado.

Tomado al oído por
UN CURIOSO.

BALINCUTERIAS

Leemos en un artículo, que la palabra se oye de abajo á arriba, á 580 metros de distancia.

Pero ¡que bajo debe estar el nivel de la Prensa con respecto á nuestros elites, cuando estos no oyen las quejas que á diario se les dirigen!

También habla del *color* del sonido y dice que en el silbato predomina el *rojo*.

Ahora comprendemos porqué domina el *rojo* en Manila más que en Bisayas.

Allí no hay veterana ni tranvía.
¡Qué suerte para los periódicos!

Lepe y Lope, por chiripa con Lupe ayer se avistaron y tras de hablar, se marcharon Lepe, Lope y Lupe á Lipa.

Que Pertierra es una notabilidad en el arte fotográfico, no hay ni que decirlo siquiera.

El que lo ponga en duda, que vaya á ver las fotografías que ha sacado de las magníficas esculturas que tiene la nueva iglesia de San Ignacio.

La ley hipotecaria está vigente y dirá mucha gente con sobra de razón: ¡cómo no hipotequemos la respiración!

Es muy de comprender que los médicos no quieran firmar las defunciones de sus enfermos.

Como que eso es lo mismo que lo que les obligan á hacer en China á sus colegas.

Encender un farol á la puerta de su casa por cada visitado que se les vá al otro mundo.

Y si alguna vez ocula el médico un *farolín*, en seguida el mandarín le impone una fuerte multa.

En Lóndres van á levantar una torre de doble altura que la de Eiffel.

En Manila también se trata de hacer otra por el estilo... Cuando se derribe la de la plaza de Palacio.

A.....

Joven ¿porqué sorprendidos fijais tus ojos en mí?
¿Quién te pudo ver á tí, jamás, tacones torcidos?
Como soy *Viejo pastor*, te sacaré del apuro;
no te aludo á tí, lo juro, bajo palabra de honor.

Lo decimos con toda sinceridad.

El gacetillero autor de la frase, *dependientes inferiores*, ha tenido un rasgo felicísimo de ingenio.

¡Cuidado si se evitan dificultades!

Y que no hay más remedio, por causa de la *epidermis* que aquí se estila.

SEMBLANZA.

Por su manera de andar no se puede confundir, y luego tiene un reír! ...; Qué no se puede aguantar!

MANUEL DE SEVILLA.

El maestrillo de Leitmeritz sigue rabiando porque hemos hecho ver sus ridículos manejos.

Y nos llama *sucios*.

¡Es claro! Lo traemos á él entre manos.

Se nos tienen que ensuciar á la fuerza.

Suplicamos al *agente* del profesor Blumentrit que así como el MANILILLA lo remite á Leitmeritz, nos mánde las *gansaditas* que le puedan ocurrir al celeberrimo Herrr, al *Amigo del País*, para poder contestar á ese Blum.... *chisgaravis!*

Parece que se va á establecer el Doctorado en Medicina en Manila.

Mucho nos complace la noticia.

Con doctores, no es fácil que las enfermedades *sospechosas* se queden sin clasificar.

Ahora si que estamos mejor que queremos.

En la última sesión del Corregimiento quedaron sobre la mesa todos los asuntos que había que tratar.

¿Quedaron sobre la mesa?

Peró *sobre?* menos malo, pues peor hubiera sido que se quedasen *debajo*.

¿Con que se va á montar una fábrica de papel en Manila?

Auguramos un pobrísimo negocio á los empresarios.

¿Se hace aquí cada papel, sin necesidad de fábrica!

CONTRA-REFRANES

Antonio, disputando con Ramón,
Le descargó un soberbio *bafetón*;
Más Ramón, flor y nata de villanos,
A Antonio contestó con las dos manos.
Esto dice, lector, que en trance fiero;
No siempre dá dos veces el primero.

De aprendiz de cesterero entró Mariano,
Y haciendo un cesto, se pinchó una mano;
Presentóse gangrena, y por salvarle
Fue preciso la mano al fin cortarle.
Ved probado, lectores, y no es cuento
Como: aquel que hace un cesto no lleva ciento.

Cerrado nuestro número del sábado, recibimos la triste noticia del fallecimiento de nuestro antiguo y querido amigo don Miguel Torres.

Enviamos á la familia del finado la expresión de nuestro más sentido pésame.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

- J. J. H.—Pero V. se ha creído que una fotografía es alguna casa?
- B. E.—Musiquero habías de ser para no dar una pitada.
- T. C.—Ya veo que en tu calidad de *avé* te tienen enjaulado. Pues verás como á la postre *te la dan*.
- Suarez.—Esas cosas en Pravia estarán muy bien; pero aquí no pasan mas que por picardias, faltan 0'35.
- Un curioso.—Bonitas se van á poner! En fin, V. cuidado.
- L. de C.—Aquí no se recibe hace un siglo la *Revista*. Además; me falta el núm. 110.
- Campanini.—Con que redactor de *El Caneco*, me lo figurala.
- Taravilla.—No hablaba V. de *centolinas*! Pues... *velay*
- E. B., Daraga.—R. S., Vigan.—Este correo lleva carta.

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA NUEVA

CLARIN ENTRE DOS PLATOS.—*Letras á la vista*, por Manuel del Palacio.—*Precio: 0'27 centimos.*

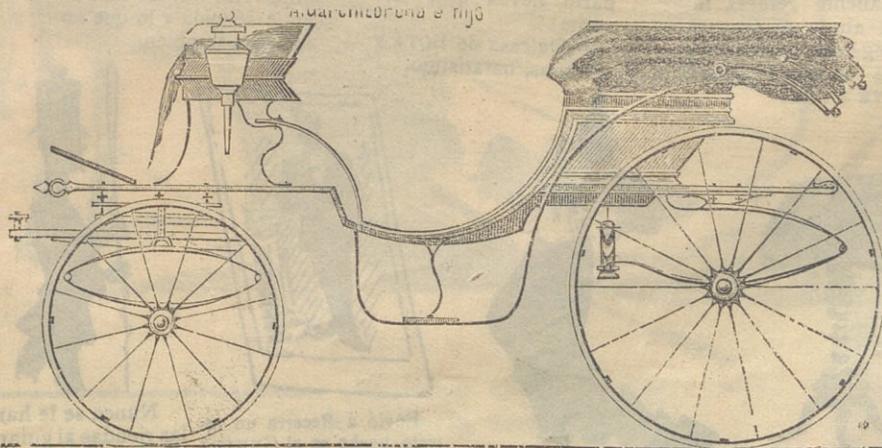
El distinguido vate, autor de este folleto, contesta hoy donosamente al reputado crítico *Clarín*, que la califica de *medi poeta*. Es una interesante contienda de dos ingenios, en la que sale ganando el lector.

De venta en la *Agencia Editorial*, de D. Manuel Arias Rodríguez.—Carriedo 2.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

ESCOLTA 30
A. GARCHITORENA é HIJO.
Constructores de coches.

El credito continuado de dicho establecimiento, es debido á su escogido material de Europa y Estados Unidos, á su buen personal y direccion de persona competente. Los primeros Dux, Perezosas, Vis-



á-Vis, Ladys-Cab y Quiles de Manila, proceden de dicha fabrica, donde á gusto y capricho de su numerosa parroquia, se construyen y componen toda clase de vehiculos, sin competencia posible.

ANUNCIOS



¿Ven ustedes la cabellera de esta muger? Pues toda le ha salido con el *Tónico Filipino*, que venden en la **BOTICA INGLESA**.



¿Que hebra tienen estos cigarrillos de **LA COMPETIDORA GADITANA**? En fin, se cose con ella y no se rompe!



¿Dieciseis años llevo comiendo del presupuesto con estos cubiertos *Alfénides* y están mejores que el primer día! Claro! Si son del **BAZAR ORIENTAL**!



Se llama Rosario y ha comprado otro rosario de oro en casa de **ULLMANN** que vale lo menos dos.



Estos son dos melones; pero el que hay que comer es el de fruta comprado en **EL MIN-DANAO**. ¡Superior!



¿Has visto los *mada-polanes* que ha traído Paco el de **LAS NOVEDADES**? ¡Que cosa más rica y más barata!



Este pobre *bago* se está asando porque no sabe que **CASIMIRO** (Victoria 10) le haría enseguida trajes frescos y elegantes.



Vamos á ver: y esta género para tapicería ¿donde se vá á encontrar mejor que en **LOS CATALANES**? ¡En ninguna parte!



Garbanzos, tocino, chorizo, morcilla, jamón, pollo, vaca, legumbres; Que cocido por una peseta la ración, el del **CAFÉ DE LA MARINA** ¡Celestial!



—¿Y saldré guapa?
—¡Señora, me llamo **PERTIERRA** y de mi casa no sale un retrato que no sea precioso!



Queso de Roquefort. No lo busquen ustedes en ninguna parte más que en **EL LUZÓN** que es el que lo tiene lejísimo.



¡Valiente remeza le traen ahora á **GRUPE** pa regalo ¡María Zantizima cuanta hermosura vá á venir!



—Chica ¡que devocionario llevas más elegante!
—De casa de **BOTA** y si vieras, baratísimo.



LA BARCELONESA es el mejor bazar de Manila. Allí hay de todo lo que se pida y lo que no se pida también.



Por si ustedes no lo saben, les debo advertir que las máquinas de coser **SINGER** (Escolta 9) se compran por diez reales semanales.



¿Ven ustedes que dentadura más divina? Hecha por **ARÉVALO** el indiscutible (*Dulumbayan 2*.)



Por tener variedad en sombreros, **CÓRDOBA** tiene hasta roses para los que se vayan cumplidos á la Península.



Con la saya que ha comprado en casa de **TORRECILLA** dejará mañana tomañitas á todas en la Naval de Manila.



Envío á **Becerra** un retrato hecho en el **CENTRO ARTISTICO FOTOGRAFICO** y le concedieron por su aspecto los honores de jefe de Administración telegráficamente.



Nunca se le han roto las riendas al guiar ¡Claro! Si eran de **EL ARNÉS** que es una especialidad en arreos.



Vende **SECKER** unos sombreros para hombres, mujeres y niños que hay que verlos ¡Vaya una cosa buenal!